Un respiro para las familias del colegio Miguel de Cervantes

03/08/2025



Los grupos son abiertos a padres y madres y se reúnen una vez al mes | Marta Ortega.

"Tertulias en movimiento" es un proyecto que nació hace tres años en el Centro de Educación Especial Miguel de Cervantes debido a la necesidad de acompañamiento de algunos progenitores que tienen con hijos con diversidad funcional en el centro.

Nerea Sánchez y Cristina Inieta son las profesoras del centro encargadas de organizar cada una de estas reuniones que se llevan a cabo mensualmente, y desde el principio han tenido claro que no es un grupo cerrado, sino que puede ir quien lo necesite.

"A lo largo de estos años han pasado diferentes familias que han podido hablar de sus miedos, a la vez que han creado una red de apoyo con el resto de progenitores que se encuentran en la misma situación que ellos", señala Sánchez.

En un primer momento estas tertulias estaban dirigidas únicamente por Nerea Sánchez que es la coordinadora de convivencia, pero en este curso escolar se unió Cristina Iniesta, coordinadora de biblioteca, debido a que ella de forma paralela hacía una actividad denominada Tertulias dialógicas: "Hicimos esta fusión para cada mes

tratar diferentes cuestiones con las familias. Además siempre hay espacio para hacer ejercicios como bailes o risoterapia, entre otros".



Las madres encuentran un espacio en el que ser comprendidas | Marta Ortega.

Familias

El grupo está formado por alrededor de una decena de familias y en su mayoría son mujeres. Un gran número de ellas expresan que tras ir a las tertulias "nos dimos cuenta que todas llevábamos la misma mochila llena de miedos. Sin embargo, cuando hablas con otras personas que viven lo mismo que tú podemos darnos consejos entre nosotras. Es la mejor terapia que podemos tener".

La idea principal de estas tertulias es "potenciar el autocuidado y saber que juntas es mucho más fácil. Solas no vamos a ningún lado, pero si nos cogemos de la mano entre nosotras es más sencillo llegar a cualquier lado. No podemos olvidar que si nosotras no estamos bien no podemos cuidar a nuestros hijos de la forma que lo necesitan", expresa una de las madres, Pilar Sánchez.

Por su parte, otra de las progenitoras, Cristina Inglés, explica que "lo que se ha generado aquí es algo mágico. El saber que aquí puedes derrumbarte y que no te vas a caer es muy importante".

Todas señalan que otra parte importante de estas tertulias es que han podido "conocer a nuestros hijos mejor. Al estar aquí y hablar entre nosotras nos hemos dado cuenta que había partes de ellos que no conocíamos realmente".

Grupo abierto

Algo que han tenido claro desde el principio es que el grupo no se iba a cerrar a un determinado número de familias "porque es importante que las tertulias fluyan con gente entrando y saliendo para acompañarlas a todas ellas".

Además de familias con hijos en el centro, el grupo también cuenta con Fini Rocamora quien perdió a su marido de forma repentina y al trabajar su hija en el centro le insistieron en que acudiera a las tertulias. "Solo puedo dar las gracias porque todas ellas son unas madres coraje que me han acogido y apoyado desde el minuto cero".

Ayudas

Rocamora expresa que al estar dentro del grupo se ha dado cuenta que "faltan muchas ayudas. Todos los docentes que hay en el centro hacen un gran trabajo, no hay más que ver este grupo de tertulias que es el único que se realiza en centros de educación especial".

La sociedad está dando pasos para llegar a la integración de las personas con diversidad funcional en la sociedad. Un ejemplo lo pone una de las madres, Pilar Sánchez, este año "se ha puesto en marcha una escuela de verano para personas con discapacidad que se impartirá en este mismo centro. Esta apuesta significa darle una visibilidad a algo que para nosotros es normal".



Estas terapias suponen una vía de escape | Marta Ortega.

¿Qué sucede cuando las personas con diversidad funcional cumplen 22 años?

El Centro de Educación Especial Miguel de Cervantes tiene alumnos desde infantil hasta que cumplen los 22 años de edad. Una de las mayores preocupaciones de estas familias es qué hacer después con sus hijos puesto que centros como Sense Barreres o Asprodis no tienen suficientes plazas, es decir, "no hay ningún sitio dónde llevar a nuestros hijos".
Para muchas de ellas no hay otra solución posible que tener a sus hijos en casa, sin hacer nada, "al final se convierte en una cárcel. Además todo lo que han avanzado y aprendido a lo largo de los años en el Miguel de Cervantes lo pierden".

Esta cuestión es de las que más se abordan en las tertulias porque "cuando no sabes qué va a ser de tu hijo hablas con otras personas que han pasado lo mismo que tú y ese miedo empieza a ser menos pesado. Si uno calla,

se enquista y se enferma", explica Cristina Inglés.

En definitiva, estas terapias en movimiento suponen una vía de escape para todas aquellas familias que necesitan compartir sus miedos e inquietudes en la crianza de sus hijos con diversidad funcional, pero sin duda lo que han conseguido crear es un grupo de amigas con las que pueden hablar de cualquier cuestión que les preocupe puesto que la empatía es su principal valor, pues nadie juzga.